

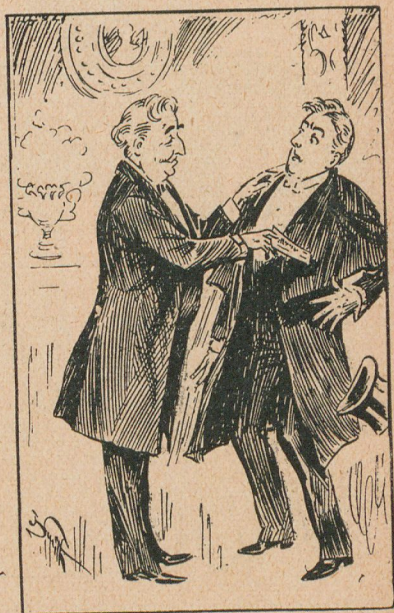
*Papá.*—Si mi futuro yerno, no se casa pronto, esta hija, con sus cuentas de mo-  
dista, me va á llevar á la quiebra. ¿Qué  
haré para acelerar el casamiento?



*Papá.*—;Oiga, Ricardito! He pensado  
que no es usted el hombre que conviene á  
mi hija. ¿Sabe? Por consiguiente, pue-  
de... ausentarse, cuando guste.



La escena de la fuga.  
El.—¡Chis!  
Ella.—¡Pshi!



*El papá* (al regreso de los fugados) :—  
;Querido hijo! recibe mi bendición y este  
cheque de diez mil!... ;oh! disculpa es-  
tas lágrimas de alegría.